



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía

Revista de Economía y Estadística, Vol. 7, No 3 - 4 (1954): 3º y 4º Trimestre, pp. 89-108.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/4873>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Revista de Economía y Estadística (1954) Bibliografía. *Revista de Economía y Estadística*. Segunda Época, Vol. 7, No 3 - 4: 3º y 4º Trimestre, pp. 89-108.

Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/4873>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>



REVISTAS
de la Universidad
Nacional de Córdoba



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCE
Facultad de Ciencias
Económicas



1613 - 2013
400
AÑOS

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

HARALD CRAMER: "Métodos matemáticos de Estadística". Traducción del inglés por Enrique Cansado. Ed. Aguilar S. A. Madrid, 1953.

El autor, alto representante de la Escuela Escandinava en estos aspectos de la disciplina, es también profesor de la Universidad de Estocolmo, donde enseña Estadística Matemática y dirige el Instituto de Estadística Matemática; enseñando al mismo tiempo Matemática Actuarial, dentro de la misma Universidad.

De entrada encontramos una particularidad poco común en esta obra. Me refiero a la primera parte del libro, destinada a una "Introducción Matemática". La ciencia Matemática de hoy, fundamentalmente está respaldada en la "Teoría de los Conjuntos" y como ésta a su vez está basada en el concepto de número; diremos más que la fundamentación de la Matemática Contemporánea es la noción de número.

El profesor Cramér, conocedor de la importancia de la Matemática en todos los campos de su aplicación, no ha querido estructurar su obra, sin anteponer este instrumento básico que da a la Estadística su verdadera fundamentación. En esta introducción, se hace una apretada síntesis de las propiedades fundamentales de los conjuntos, para pasar enseguida a la teoría de la medida; particularizándose en los conjuntos Borelianos y la medida de Lebesgue. Después de definir la integral de Lebesgue para funciones de una variable, pasa a considerar las funciones de conjunto y funciones de punto en el espacio unidimensional.

Estas funciones de conjunto se tratan por la gran importancia que tienen para el cálculo de probabilidades y la Estadística. Se considera a continuación la Integral de Stieltjes-Lebesgue para funciones de una variable, extendiéndose inmediatamente estos conceptos a los espacios n -dimensionales. Termina esta primera parte de introducción Matemática, estudiando las Integrales de Fourier, Matrices y Determinantes, Formas Cuadráticas y otros Complementos que se refieren en especial a la función "gamma", la cual desempeña un gran rol en el estudio de las distribuciones. En el capítulo X, destinado a las "Integrales de Fourier", se estudia la función característica, señalándose de paso el teorema de reciprocidad de Fourier, de especial importancia en el tratamiento de las funciones de distribución.

Nada menos importante es la función característica para la escuela a que pertenece el autor, como veremos enseguida.

"Variables Aleatorias y Distribuciones de Probabilidad", es el título que encabeza la segunda parte del libro. En ella el autor fija netamente su posición científica en cuanto a la técnica y fundamentos a seguir en el resto de la obra. El empeño es manifiesto en la fijación del concepto de probabilidad; siguiendo para ello muy de cerca la Escuela axiomática de Kolmogoroff y otros autores que la comparten. Este método le lleva inmediatamente al enunciado de los

tres axiomas básicos, que fundamentan moderadamente el cálculo de probabilidades. Enunciados éstos que a su vez se sustentan en la introducción matemática de la primera parte. Conceptos de gran importancia en la Estadística Matemática, son los de función de distribución y de densidad, tratadas en el capítulo XV.

Respecto a estas "funciones de distribución", coincidimos plenamente con el malogrado Estadístico Español Don Olegario Fernández Baños, por lo observado en su "Tratado de Estadística". Allá se dice que más apropiado sería llamarlas "funciones de acumulación", ya que en rigor acumulan probabilidades o frecuencias. Algunos autores norteamericanos tales como A. Wald en "Sequential Analysis" y S. S. Wilks en "Mathematical Statistics", llaman a estas funciones: "Cumulative Distribution Function", término más adecuado, aunque no definitivo según nosotros. Es por ello que en nuestro programa de Estadística formulado para el año 1952, decididamente adoptamos el término "función de acumulación". Sin embargo repetimos que es de muy frecuente uso el término anterior, sobre todo tratándose de libros en idioma inglés. En cuanto a nuestro autor, vemos que sigue esta costumbre difundida. Para el tratamiento de estas "funciones de distribución", existen dos escuelas: la inglesa encabezada por R. A. Fisher, y la escandinava, cuya primera figura hoy es el profesor Cramér. La escuela inglesa trabaja con el método pluri-dimensional y la escandinava mediante la introducción de la función característica, aprovechando para ello, ciertas propiedades que demuestra para la función gamma, permitiéndole todo esto definir la siguiente función de probabilidad de gran trascendencia en el desarrollo de los estudios ulteriores:

$$f(x; \alpha, \lambda) = \begin{cases} \frac{\alpha^\lambda}{\Gamma(\lambda)} x^{\lambda-1} e^{-\alpha x} & ; x > 0, \\ 0 & ; x \leq 0, \end{cases}$$

para la cual inmediatamente define la función característica.

La preparación de este material permite desarrollar el capítulo XVIII, que lleva por título: "Varias Distribuciones relacionadas con la normal". En él se trata la de χ^2 , de Student, de la Z de Fisher y la de Beta. En los capítulos subsiguientes se tocan: Otras distribuciones continuas, Algunos teoremas de Convergencia, El caso bidimensional, Propiedades generales de las Distribuciones en R_n , Regresión y Correlación en n variables y La distribución normal.

La tercera parte de la obra, está dedicada a la "Inferencia Estadística" y en ella se desarrolla la teoría de las muestras, la estimación Estadística y las dócimas de significación.

El alto grado de aceptación que hoy se concede a la ciencia Estadística, es debido justamente a estos capítulos de la "Inferencia".

La Estadística de hoy no es la que se conocía hace cuarenta años. Los progresos alcanzados por esta disciplina son notables sobre todo

por el gran aporte que hace el cálculo de las probabilidades, justamente en la parte más importante de las aplicaciones. La fundamentación matemática de la Estadística se afianza con los trabajos de R. A. Fisher a partir de 1912 adelante y es este autor el que ha contribuido ponderablemente a ensanchar el campo de las aplicaciones de esta Ciencia, sobre todo en aquello que se refiere a la genética. La Estación experimental de "Rothamsted" ha adquirido gran renombre debido más que todo a la obra de este autor. Pero la ventaja de la Estadística se manifiesta hoy en todos los sectores de la actividad humana. Si preguntamos a un abogado qué piensa de la Estadística, rápido contestaría que para su profesión no tiene ningún valor. Sin embargo se citan casos de pleitos de cierta importancia, ganados mediante pruebas surgidas de la técnica Estadística.

En la última guerra mundial, esta Ciencia tuvo un rol preponderante en la conducción de la guerra, especialmente en Inglaterra y Estados Unidos, países éstos donde surgió una nueva técnica llamada "Metodología Operacional", destinada a producir una gran revolución en el campo de la Ciencia. Nacida élla en época de guerra se intenta ahora llevarla al dominio de la producción en todos sus aspectos. Es particularmente útil en la actividad agrícola, como lo demostró F. Yates en Inglaterra.

Todos estos problemas pertenecen al dominio de la "Inferencia Estadística". El profesor Cramér, reconocedor de la superioridad de la Escuela Inglesa en estos aspectos, adopta decididamente los métodos que élla sigue, para desarrollar esta tercera parte de su obra.

Tócanos ahora referirnos a la labor desarrollada por el traductor, Dr. Enrique Cansado. Perteneces él a la pléyade de Estadísticos Españoles, que hoy han adquirido gran prestigio en los centros culturales, por lo que atañe a esta especialidad. Diremos mejor que se nota de inmediato, la gran influencia que está ejerciendo en la península, la "Escuela Escandinava", con la cual este equipo de hombres mantiene muy estrecha relación.

Señalada esta suficiencia, está demás que destaquemos la corrección que se observa en la traducción; pero sobre todo cabe mencionar el afán puesto en la búsqueda de los equivalentes castellanos, que se acomoden lo más exactamente posible, a la numerosa terminología inglesa en la materia.

Por estar estrictamente vinculada con esta traducción, reproduzco a continuación la nota que dirigí a la Editorial Aguilar con este motivo:

"Córdoba, Junio 2 de 1953.
Antonio Sempere
Representante de la Editorial Aguilar
Charcas 1665
BUENOS AIRES

De mi mayor consideración:

Con respecto a su carta del 22 de mayo último, debo manifestarle

que aplaudo ampliamente su propósito de "reestructuración del sistema informativo" de la Editorial que representa, tendiente todo esto a un acercamiento hacia las cátedras Universitarias.

En particular y refiriéndome a la obra de Freeman que Ud. menciona, élla ha sido incorporada desde su aparición, en la Biblioteca de mis Cátedras en esta Facultad y junto a élla las de: Mills, Yule y Kendall, Allen, R. A. Fisher, Sammelson y últimamente Dillard.

Lo que la juventud estudiosa de este medio espera ansiosamente, es la traducción de la obra de Harald Cramér "Mathematical Methods of Statistics", tiempo atrás anunciada por esa Editorial. Mis colaboradores me piden averiguar el estado de esta tarea. Este interés juvenil radica sobre todo, en el hecho de estar mi programa de Estadística para 1952, estructurado a base del libro de Cramér, que representa una alta escuela en los ámbitos de esta Ciencia.

Con la consideración debida, le saluda atentamente.

Fdo: Dr. José Yocca'

Como se ve y por lo que a nosotros atañe, se va cumpliendo la afirmación del traductor que al final de su nota dice:

"Me recompensa ampliamente saber que esta accidentada versión de obra tan eminente contribuirá a mejorar la preparación de los estudios de la Estadística que a los dos lados del Atlántico se expresan y entienden en español".

DR. JOSE YOCCA

BENEDICTO CAPLAN: "Finanzas Públicas".

El doctor Benedicto Caplán, Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo, por medio de Ediciones Oresme acaba de publicar un interesante trabajo: "Finanzas Públicas" que representa una visión panorámica de todos los problemas financieros, los cuales son desarrollados con claridad y rigor técnico y con las referencias bibliográficas más modernas sobre la materia.

En la introducción expresa que: "resulta dudosa la autonomía científica de esta disciplina; creemos preferible no referirnos tanto a la expresión "ciencia" de la finanza o hacienda pública como a la de "actividad" financiera del Estado...".

Con este punto de vista se adhiere a corrientes modernas que consideran a las finanzas como una parte de la Política Económica y, a veces, de la Política Monetaria, pero siempre se trataría de un modo de obrar y no de una ciencia autónoma. Manuel de Torres, en la Introducción a la edición española del libro de Kjeld Philip "La Política Financiera y la actividad económica", llama a reflexión sobre este punto, poniendo en duda la hábil y profunda construcción de los autores clásicos de esta materia que la presentaban como ciencia

autónoma e independiente, estrechamente ligada con la Teoría Económica.

El autor expone sus ideas en forma clara y accesible. El primer libro se refiere al gasto público. Muy bien tratados los dos primeros capítulos sobre la naturaleza económica y clasificación de los mismos; breve el tercero, pese a condensar el aspecto más fundamental de la Política financiera de este siglo, tal el gasto público como instrumento de política económica y, aunque también sintética, trata un problema descuidado por otros autores: el de la **diferencia entre aumento absoluto y relativo del gasto público**.

El libro II está dedicado a la clasificación de los recursos financieros y al hablar de recursos extraordinarios dice “los recursos extraordinarios deben emplearse para la satisfacción de necesidades extraordinarias...”. Más adelante, al referirse al crédito público, lo hace en términos semejantes, demostrando con ello su adhesión a la teoría tradicional que juzgaba indispensable establecer una relación entre gastos y recursos ordinarios y gastos y recursos extraordinarios, posición ampliamente rebatida por la teoría moderna con los nuevos criterios de utilización de la deuda pública, el problema de los gastos deficitarios y la más avanzada y pesimista posición de la teoría del estancamiento secular que propugnaría un endeudamiento permanente.

Las Finanzas no Tributarias, es el tema del libro III, tratado con amplio conocimiento de la materia y destacándose el estudio de la empresa pública.

En el libro IV se ocupa de las tasas, destacando la supremacía de las finalidades políticas, (económicas, sociales, etc.) en la fijación de la retribución por los servicios prestados. Así, la tasa puede no guardar relación con el costo del servicio, criterio que supera al viejo concepto.

Los libros V, VI, VII y VIII se dedican al impuesto.

En el V se desarrollan con claridad los caracteres generales de la imposición, los principios generales de técnica tributaria, la clasificación de los impuestos y sus efectos económicos.

Si bien en la nota preliminar el autor se excusa de no haber desarrollado la parte referente al derecho tributario, no por ello han sido descuidados algunos de los conceptos básicos, indispensables para la comprensión del problema financiero en su integridad: sujeto, objeto, causa, naturaleza, etc., de la obligación tributaria. Merece destacarse el punto siete del capítulo II° en este libro, relativo a la **determinación** de la obligación tributaria, (“Accertamento”) asunto escasamente considerado en la bibliografía nacional, que el autor expone con la jerarquía y precisión que el tema requiere. Muy interesante, también, la clasificación del impuesto en directo e indirecto, con las principales opiniones de destacados autores y con el agregado de un cuadro donde se refleja el criterio personal del doctor Caplán.

En los restantes libros se analizan las distintas formas de imposición directa e indirecta, no sólo en sus generalidades o en su aspecto puramente teórico, sino también prácticamente, con su referencia a las diferentes leyes impositivas del país. De gran interés el capítulo relativo a los “Efectos económicos de la tributación indirecta”.

Al tema Crédito Público está dedicado el libro IX, si bien se advierte que un aspecto tan importante como el de los efectos económicos de la deuda pública no ha sido tratado.

En el último libro X se hacen breves consideraciones sobre el Presupuesto.

En resumen, Finanzas Públicas del Dr. Benedicto Caplán es un buen aporte del joven autor a los estudiosos de esta materia, tan íntimamente vinculada a la vida política, económica y social de un pueblo.

Dr. CARLOS V. BERARDO

ENRIQUE CANSADO. Conferencias Sobre Muestreo Estadístico''.

Editorial Nuevas Gráficas S. A. Madrid, 1950. XII, 240 pág.

Asistimos con particular satisfacción a este florecer científico y en particular, Estadístico y Matemático, de la madre patria, encarnado en los estudiosos de la generación española actual y radicado en sus Universidades y en ese joven, dinámico y proficuo organismo: el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que en la materia que nos ocupa, lo hace a través de su Departamento de Estadística.

Otro organismo específicamente estadístico donde también alternan, en los cargos de responsabilidad, los profesores españoles, es el Instituto Nacional de Estadística de la Presidencia de la Nación. Este organismo, que tiene a su cargo la labor estadística y censal de España, respalda sus actividades en una sólida base científica, como bien lo expresa el profesor Ros Jimeno, jefe del Servicio de Estudios del Instituto Nacional de Estadística, cuando dice, en el prólogo de la obra que comentamos que "El Instituto Nacional de Estadística ha tenido desde su creación el firme propósito de ajustar en lo posible su labor a normas científicas, deducidas de la pura teoría o inducidas de la realidad".

Esta empresa se ve favorecida por el ponderable esfuerzo de los estadísticos españoles consagrados al estudio y divulgación de esta moderna y notable rama del conocimiento que es ya el Método Estadístico, sea a través de traducciones que aplaudimos por lo acertadas y meritorias como las de las consagradas obras de Ronald A. Fisher, Harald Cramér, Yule y Kendall y F. C. Mills, la serie de monografías traducidas y publicadas por el Departamento de Estadística del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, donde leemos los nombres de Herman Wold de la Universidad de Upsala, Suecia, Kari Karhunen, de Finlandia y el extinto Abraham Wald egresado de la Universidad de Viena, quien fué, a partir de 1939, profesor de Estadística Matemática en la Universidad de Columbia. La sola mención de estos nombres ilustres y consagrados en los dominios de la Estadística y de la Econometría, fundamentalmente por sus valiosas contribuciones, vuelve innecesaria y superflua toda presentación, salvo la del joven intelectual finlandés Kari Karhunen de quien no necesitamos de-

cir más que ejerció como Profesor Auxiliar en la Universidad de Estocolmo y por lo tanto actuó junto a H. Cramér, estando también en contacto con H. Wold, ambos magníficos representantes de la intelectualidad sueca y de ese gran país a quien me referí en un trabajo publicado en esta misma Revista, cuando al hacer mía la cita de W. A. L. Coulborn en su obra "Introducción al Dinero", decía de Suecia "que tiene la especial particularidad entre todos los países del mundo, de tomar en serio los consejos de sus economistas. Es posible, sin embargo, que otras naciones hicieran lo propio si poseyeran economistas de la talla de los suecos. Si bien es verdad que para hacerlo necesitarían también disponer de estadistas de la sabia humildad característica de los gobernantes de Suecia".

Mencioné las valiosas traducciones que sobre la materia se realiza en España y que esperamos y deseamos sigan con mayor intensidad. Sería injusta esta descripción si no mencionáramos la ya valiosa producción española en la materia donde se destacan entre otros, Sixto Ríos, Cansado, Anós y el extinto Fernández Baños y por último, el envidiable intercambio cultural con los más eminentes estadísticos, matemáticos y econométricos del mundo, como Fortet y el venerable Maurice Fréchet de Francia y Cramér y Wold de Suecia.

La obra objeto de este comentario es el resultado de un "Curso Inicial de Muestras y sus Fundamentos" en el que intervino el profesor Cansado y que fué organizado por el Servicio de Estudios del Instituto Nacional de Estadística.

Las conferencias sobre muestreo dictadas por el profesor Cansado en dicho curso fueron luego revisadas y discutidas por un selecto grupo de estadísticos, en el "Seminario sobre Muestreo", llevado a cabo en el primer semestre del año 1950, bajo la dirección del autor.

De este seminario surgió la estructura definitiva de la obra que trata, en forma amplia y accesible, las distintas formas de muestreo probabilístico.

Luego de dos capítulos que integran la parte I, bajo el título de Generalidades y donde expone brevemente el concepto de muestreo, las clases de muestras, las clases de errores a que están sujetas: errores de muestreo y "sesgos" —en la terminología española—, el muestreo en los trabajos censales, sus ventajas y desventajas, pasa a tratar los distintos tipos de muestreo probabilístico, comenzando por el muestreo de poblaciones finitas que comprende la parte II y consta de tres capítulos, donde estudia, respectivamente, el muestreo irrestrictamente aleatorio, el muestreo estratificado aleatorio y el tercero —quinto de la obra— que titula "Alternativa en la Definición de la Varianza— Fórmulas Resultantes".

La parte III la dedica al muestreo de poblaciones infinitas, necesariamente breve, por constituir un caso particular y mucho más simplificado del muestreo de poblaciones finitas, ya tratado con mayor amplitud en la parte II.

La parte IV la dedica al tratamiento de otros tipos de muestreo, siempre dentro de los tipos de muestras probabilísticas —probability sample por oposición a judgement sample, en la terminología de W.

E. Deming— comprendiendo también tres capítulos, uno sobre muestreo sistemático, otro sobre muestreo polietápico y conteniendo el tercero una breve descripción de otros tipos de muestreo como el polifásico, el compuesto, etc. y métodos de estimaciones indirectas como el de la razón y el de la regresión en el muestreo irrestrictamente aleatorio y en el estratificado.

La parte V la dedica a la presentación de las recomendaciones formuladas y publicadas por la Subcomisión de Muestreo de la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas. Estas recomendaciones, que desde luego sólo revisten el carácter de provisionales y enumerativas, buscan como objetivo “hacer comparables los resultados y uniformar en lo posible la terminología”, que son caracterizaciones fundamentales de lo que más brevemente llamamos “coordinación estadística”. El valor de estas recomendaciones, completamente generales y que son de utilidad en toda clase de trabajos estadísticos, se aprecia en toda su intensidad con sólo recorrer los nombres de los integrantes de dicha subcomisión. Ellos son nada menos que G. Darmais, F. Yates, P. C. Mahalanobis, W. E. Deming y el también ya venerable R. A. Fisher.

Las dos partes restantes de la presente obra las dedica el autor a la descripción de algunas interesantes aplicaciones del muestreo tales como la llevada a cabo en a) el censo norteamericano de población del año 1940, b) la supervisión por muestreo de las elecciones de 1946 en Grecia y como una consecuencia de este trabajo se obtuvo el censo de habitantes, aprovechando como información suplementaria los resultados del censo de 1940, c) una investigación por muestreo de la población norteamericana y el último capítulo de este libro dedicado al muestreo de materiales.

Cada uno de estos cuatro últimos capítulos están informados en los trabajos originales de sus autores publicados en revistas especializadas.

Ellos son, respectivamente:

- a) Frederick F. Stephan, W. Edwards Deming y Morris H. Hansen: The Sampling Procedure of the 1940 Population Census, publicado en Journal of the American Statistical Association, 1940,
- b) R. H. Blythe, O. Kempthorne, W. E. Deming y R. J. Jessen: On a Population Sample for Greece, publicado en el Journal of the American Statistical Association, 1947 y R. J. Jessen, O. Kempthorne, J. F. Daly y W. E. Deming: Observations en 1946. Elections in Greece, publicado en American Sociological Review, 1949.
- c) M. H. Hansen y W. N. Hurwitz: A new Sample of the Population, publicado en “Estadística”, Journal of the Inter-American Statistical Institute.
- d) W. Edwards Deming: On the Sampling of Physical Materials, trabajo presentado por el autor al 26 Congreso del Instituto Internacional de Estadística, celebrado en Berna en Setiembre de 1949.

Seis apéndices cierran el contenido de la presente obra, que está informada en una nutrida a la vez que selecta bibliografía. Los tres primeros son, respectivamente:

I) Sobre la Aplicación de la Función Generatriz de Los Momentos al Muestreo Irrestrictamente Aleatorio.

II) Correlaciones Intraclásica y Serial.

III) Esperanza Matemática y Varianza.

Los dos últimos traen, respectivamente, un resumen de símbolos utilizados y de fórmulas y el cuarto trae un Vocabulario Español-Inglés de términos estadísticos. En lo que a este apéndice respecta, destacamos y aplaudimos el meritorio esfuerzo del profesor Cansado por unificar criterios en la traducción de la terminología técnica de la estadística para que pueda ser una realidad que los que hablamos un mismo idioma a ambas márgenes del Atlántico, también nos entendamos y hablemos un mismo idioma en estadística. La peor parte en esta falta de concordancia en la traducción de términos técnicos la llevan los estudiantes que se inician en el aprendizaje de esta disciplina, pues reciben la impresión de que se trata de conceptos diferentes cuando al incursionar por los libros de estadística se encuentran con diferentes expresiones para significar un mismo concepto.

Paralelamente a este esfuerzo del profesor Cansado, se está llevando a cabo otro análogo en nuestro país, en el valioso y consagrado centro estadístico de Rosario, a cuyo frente se encuentra el maestro argentino Carlos E. Dieulefait.

Estas inquietudes tuvieron su necesaria repercusión en el Tercer Coloquio Argentino de Estadística organizado por la Sociedad Argentina de Estadística y llevado a cabo en la primera semana de Noviembre del año 1954 en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires, con la presentación del trabajo del profesor E. Rivadeneira, sobre "Diccionario de definiciones de términos estadísticos en lo referente a las representaciones gráficas".

Se vuelve impostergable la necesidad de coordinar estos esfuerzos para que no nos suceda lo que a Alicia, en "A Través del Espejo", en esa joya de la literatura universal que es "Alicia en el País de las Maravillas", cuando sostiene, con Humpty Dumpty, el siguiente diálogo:

"Cuando yo uso una palabra —dijo Humpty Dumpty en tono burlón— ésta significa, ni más ni menos, lo que decido que "signifique".

"La cuestión está en saber —dijo Alicia— si puedes hacer que "las palabras signifiquen cosas distintas".

"La cuestión está en saber —dijo Humpty Dumpty— quién "manda. Eso es todo".

En nada desmerece el valor de esta obra que es "dorado fruto y prometedor semilla" en la acertada expresión de José Ros Jimeno

en la presentación de la misma, algunas erratas advertidas y que siempre suelen deslizarse en los trabajos de imprenta, más aún cuando se trabaja con fórmulas.

Cont. CAMILO DAGUM

FERDINAND ZWEIG: "El pensamiento económico y su perspectiva histórica". Breviarios del Fondo de Cultura Económica, N.º 93, México-Buenos Aires, Primera edición en español, 1954. 216 pp. Traducción de Martha Chávez.

Resulta sumamente difícil ubicar este libro dentro de alguna categoría de la amplia bibliografía económica. No es ni una historia de las doctrinas económicas ni una historia de las ideas económicas en el sentido tradicional. Se trata, más vale, de una colección de ensayos sobre diversos temas desde el ángulo de la historia del pensamiento económico.

Ferdinand Zweig, ex profesor en la Universidad de Cracovia y actualmente en Manchester, se muestra con este libro un agudo pensador, aún cuando hay que discrepar con muchas de sus afirmaciones. Según Zweig la historia del pensamiento económico, como toda historia, necesita escribirse de nuevo para cada generación, no sólo por lo que hay que agregar sino porque todo lo demás necesita también una reinterpretación. En todos los ensayos que componen este libro palpita ese afán y es lo que le suministra unidad. Atento a este enfoque se ha dejado de lado el tradicional modo de abordar estos problemas según el orden cronológico.

1) "Hombres e ideas" es el título general del primer grupo de problemas y cuestiones que nos plantea el autor. La interpretación de la historia constituye la primera cuestión dilucidada dentro de este primer grupo. El punto de partida de Zweig es que "cada generación tiene una profunda comprensión de algunas épocas y un vago y más superficial conocimiento de otras. Cada generación ve con diferente interés las distintas partes de la inmensa e infinita riqueza del material que ofrece la experiencia histórica y, en consecuencia adopta puntos de vista diversos para seleccionar dicho material". Apresurémonos a declarar que resulta sumamente interesante este punto de partida. Así, nuestra generación acusa especial interés por la época mercantilista y ello no es puro azar. Corresponde a la interpretación de la historia de las ideas buscar las causas profundas que laten en este hecho. Es demasiado evidente el parentesco entre los sistemas de economía de control de nuestro tiempo y el mercantilismo que sería redundante abundar en detalles. El mismo Keynes dedica todo el capítulo 23 de su famosa "Teoría General" a mostrar lo que hay de verdad científica en la doctrina mercantilista. Sería imposible comentar todas las cuestiones que plantea este libro y que sugieren alguna meditación. Por ello pasaremos por alto muchas de éstas y nos detendremos brevemente sólo en las más importantes. Se pregunta Zweig si los grandes cerebros se sienten atraídos por el estudio de la Econo-

mía. Sobre esto habría mucho para comentar y sobre todo para discrepar con el autor. Así por ejemplo, según Zweig “Keynes era un activísimo hombre de negocios, atraído al principio por la filosofía y las matemáticas, y que escribía sobre el cálculo de probabilidades. Dificilmente la economía fue el principal objeto de su interés vital”. Agreguemos que antes había expuesto como regla general que los grandes estudiosos han sentido por la economía solamente un interés secundario. La afirmación del señor Zweig no resiste el más ligero análisis, por lo menos en cuanto se refiere a Alfredo Marshall y a Keynes. No concebimos cómo pudo escribir que “dificilmente la economía fué el principal objeto de su interés vital”, cuando en realidad Keynes ha sido economista profesional desde su juventud; todo lo demás fueron facetas de su múltiple personalidad. Por otra parte, es tergiversar deliberadamente los hechos con el objeto de apuntalar una tesis, decir que “escribía sobre el cálculo de probabilidades”. Sobre un total de 17 libros y folletos que publicó, solamente encontramos uno sobre probabilidades, titulado “A. Treatise on Probability” (Londres; Memillan and Co., 1922). Además, el cálculo de las probabilidades no está tan lejos de la ciencia económica como parece creer el señor Zweig. Todo aquel que haya estudiado Estadística metodológica sabe de la importancia de este tema. Podríamos agregar que Lord Keynes tiene publicadas alrededor de 150 monografías sobre cuestiones económicas distribuidas en las más prestigiosas revistas del mundo. Es lamentable que un libro lleno de sugestivas reflexiones esté teñido de este tipo de inexactitudes de tan grueso calibre.

2) “**Algunos ejemplos históricos**” titula a una serie de estudios sobre destacados economistas. Empieza con un interesante paralelo entre Ricardo y Marx, el primero como determinante del curso de la economía política clásica y el segundo, del pensamiento socialista. A continuación traza otro brillante paralelo: entre Lenin y Marx. Esta es una de las secciones mejor logradas del libro que comentamos. El lector debe en ciertos momentos detener la lectura y volver sobre lo leído. Así por ejemplo cuando se lee: “Lenin se consideró a sí mismo, ante todo, el heredero y albacea del pensamiento marxista. Fué el San Pablo de la Iglesia marxista. Si Lenin, por consiguiente, fué el padre de la Revolución de Octubre, Marx debe ser llamado el abuelo”. Cuando llegamos a este párrafo nos surgió la necesidad de meditar sobre otros revolucionarios que en la historia también tuvieron sus herederos, albaceas y apóstoles. Otro paralelo interesante que nos traza Zweig es entre Marx y Keynes. El último, es uno menos conocido: entre John Law de Lawriston (1671-1729) y John Maynard Keynes (1833-1946). Después de estos paralelos tan interesantes, Zweig pasa a analizar el ejemplo claro de la estricta relación entre una doctrina y los poderosos intereses económicos representados por la Compañía de las Indias Orientales en los primeros tiempos del liberalismo económico británico. Seguidamente Zweig obtiene una conclusión digna de meditarse: que el mundo de las ideas es tridimensional. En efecto, toda doctrina económica tiene un aspecto de índole puramente intelectual o lógica que constituye su primera dimensión. Además, cuenta con un lado ideológico porque de alguna manera se vincula a las ideas filosó-

ficas, religiosas y sociales de quién la formula. Dicho aspecto ideológico constituye la segunda dimensión de toda doctrina económica. Por último, cualquiera que sea la doctrina socio-económica que se presente, de alguna manera, directa o implícitamente, defiende algunos intereses particulares y ataca otros; esta realidad constituye la tercera dimensión de la doctrina económica. Termina esta segunda parte con algunos planteamientos alrededor del problema de la población. He aquí los principales: a) las ideas de Malthus no han perdido su significación para la generación actual y sus proposiciones fundamentales son tan amplias que todavía pueden considerarse válidas de hecho para todos los tiempos y para todas las naciones; b) en la amplitud misma de las proposiciones formuladas por Malthus estriba realmente su debilidad; c) dondequiera que los frenos positivos disminuyen, parecen cobrar fuerza los frenos preventivos; jamás funcionan simultáneamente con fuerza equivalente; d) los frenos positivos funcionan en los grupos o países de ingresos bajos; los frenos preventivos, sobre todo, en los grupos o países de ingresos elevados. En consecuencia, el nivel y la distribución del ingreso son los principales determinantes de la distribución de los frenos positivos y preventivos en su fuerza numérica.

3) A continuación Zweig estudia **“Las cuatro etapas del desarrollo de las doctrinas económicas”**. Antes de entrar al estudio de cada una de estas cuatro etapas, Zweig traza el movimiento dialéctico del desarrollo de las ideas e instituciones económicas. Desde la Edad Media hasta nuestros días se observan cuatro etapas distintas en el desarrollo del pensamiento económico: 1) la doctrina medieval de la sociedad feudal; 2) la doctrina mercantilista de los nuevos estados nacionales; 3) la doctrina liberal clásica y neoclásica de la democracia liberal; 4) las doctrinas socialistas y la aplicación del principio de la planeación nacional en sus diferentes formas. Creemos que Zweig da al término socialismo o neosocialismo un alcance mayor de lo que comúnmente se entiende con tales vocablos. En la última parte se hace una especie de balance de lo que con el socialismo se ha conseguido. No es mucho por cuanto la experiencia parece demostrar que las industrias nacionalizadas son capaces de un gran número de injusticias sociales. Pero Zweig va más allá. No es en realidad el socialismo el que ha fracasado porque “el socialismo pleno no es tanto un hecho como una aspiración. Todavía no se ha demostrado hasta qué punto puede resistir las tormentas de nuestra época. Muchos anhelos e ilusiones gravitan sobre su funcionamiento, sus posibilidades y sus realizaciones, que vienen a empeorar aún su situación”. En última instancia, el autor se muestra escéptico no ya con el socialismo sino con todos los sistemas. Vale la pena reproducir la conclusión final del autor: “Ningún “ismo”, por más noble y realista que sea, puede abarcar la corriente toda de la vida, que sigue su curso, abriéndose paso en todas direcciones, transformándose, cambiando y superándose. Los “ismos” pueden expresar las principales aspiraciones de una época dada, pueden ser la luz que las guía durante algún tiempo, pero difícilmente pueden organizar todas las fuerzas creadoras, que están por encima de lo que cualquier “ismo” puede abarcar”.

4) El estudio siguiente está consagrado a **“La doctrina de la planeación”**. En este estudio se encuentran valiosas apreciaciones. Señalemos las que según nuestra opinión son las más importantes: 1) La contabilidad social es el fundamento de la nueva teoría económica. Esta afirmación es fundamentalmente cierta y cabe señalar que los economistas deben hacerse cargo de ella inmediatamente. También es cierto que la ciencia de la contabilidad social está todavía en pañales, pero no podemos ocultar que gran número de economistas desconocen todavía sus fundamentos. La contabilidad social es el método más moderno para estudiar los problemas económicos con criterio macro-económico y cuando se generalice su estudio y aplicación será inapreciable la utilidad que aportará a la investigación científica de los problemas económicos. 2) El economista planificador es **institucionalista** y **behaviorista**. Evidentemente el marco institucional, tan descuidado por los clásicos, cobra nuevamente realce en esta época de planeaciones. 3) Hay dos concepciones de una economía planificada: la economía de equilibrio y la economía de objetivos o metas. La primera tiene por objeto estabilizar la ocupación a un alto nivel y evitar las consecuencias de los ciclos económicos; la segunda, tiende al logro de ciertas metas definidas de inversión nacional: desarrollo económico de áreas infradesarrolladas, industrialización, economía de guerra, etc. La economía de objetivos o metas es, en esencia, una economía para el desarrollo económico.

5) La última parte del libro tiene por tema: **“Los economistas frente al porvenir”**. Cabe advertir que buena parte de las ideas expuestas en este capítulo se presta a amplias discusiones. Formula dos clasificaciones sobre los economistas. La primera distingue entre los economistas que piensan con su bolsillo, los que piensan sólo con la cabeza y los que piensan sólo con el corazón. Los primeros constituyen figuras menores de escritores sobre economía, los segundos son los **“economistas puros”**, los sistematizadores pero que **“jamás han figurado entre las grandes figuras de la historia de las doctrinas económicas”** (pág. 200). No es necesario más para comprender la imposibilidad de coincidencia con semejante afirmación. Por otra parte, los primeros no son verdaderamente economistas, en consecuencia, si no pertenecen al género, no sabemos por qué motivo el señor Zweig los incluye como una especie. Hay una evidente carencia de lógica en esta original clasificación del señor Zweig, para quien **“los escritores sobre economía de la actualidad, sin ninguna excepción, parecen ser de segundo orden, estar muy lejos del primer rango”** (p. 201). Esta es la afirmación más antojadiza que ha podido asentar el señor Zweig, toda vez que los escritores de temas científicos sobre economía no están ni por debajo ni por encima de los otros escritores de temas científicos. Se carece del patrón para medir las calidades de los escritores de distintas ramas científicas. No sabemos cómo sería posible comparar y estructurar un **“ranking”** entre un escritor de historia de la literatura francesa, un autor de un tratado de Ginecología, y un autor de un tratado sobre Ingreso Nacional. Para el señor Zweig los economistas de primer orden son los que piensan con la cabeza, **“pero**

a sus pensamientos los acompañan los latidos de su corazón". Nuestro autor no ahorra oportunidad de arremeter contra los economistas porque no siguen los latidos del corazón. "La tarea más noble del economista —nos dice— es la de estudiar las corrientes de la vida, no la de ver la vida, según lo hace la mayoría, como un charco estancado... Pero la mayoría de los economistas de la época actual se dan de cabeza contra la pared, lo que trae como consecuencia que se hieran la cabeza, que su trabajo sea improductivo, y que las masas los desprecien" (p. 207). Hay un aspecto que no está bien esclarecido en el libro de Zweig: la distinción entre **teoría económica** y **doctrina económica**. Cuando el economista formula una teoría económica no vemos dónde pueden tener cabida los dictados del corazón, tan caros al señor Zweig. La teoría económica como esquema intelectual de una realidad dada no tolera ningún dictado extra-intelectual. Ahora bien, que un economista además de experto en teoría económica sea un hombre capaz de lanzar concepciones nuevas de doctrinas socio-económicas es trigo de otro costal. Más aún, no es ni necesario ser economista profesional para esto último.

Cont. RAUL ARTURO RIOS

HAROLD G. MOULTON. "Los Factores de Control en el Desarrollo Económico", ed. Bosch, Barcelona, 1953. Traducción del inglés por Ernesto Schop, 377 pp.

1. — El tema del desarrollo económico es, sin lugar a dudas, la preocupación fundamental de la ciencia económica contemporánea. Diversos factores han incidido para que la investigación científica se oriente en este sentido, pero no se puede ocultar que el fundamental es el afán de los economistas para contribuir al progreso económico de sus respectivos países con las consecuencias sociales que este desarrollo lleva consigo. En efecto, se fueron acumulando una serie de hechos muy elocuentes que el economista los convirtió en problemas. Entre éstos se destacan el fracaso de la premisa básica del esquema de la división internacional del trabajo. En efecto, según ésta las ventajas del progreso técnico tienden a distribuirse parejamente entre toda la colectividad. Sin embargo, es bien sabido que la propagación universal del progreso técnico desde los países originarios al resto del mundo no se ha realizado con arreglo a estos supuestos clásicos. En consecuencia, surgió la necesidad de la industrialización de las zonas periféricas. En esencia, se pretende aumentar la capacidad productiva y la producción de un país en magnitud superior al crecimiento de su población. En torno a este objetivo y a estos problemas gira la llamada teoría del desarrollo económico.

2. — El profesor **Harold Glenn Moulton**, economista norteamericano, presidente de **The Brookings Institution** de Washington, estudia en el libro que nos ocupa publicado con el título original de **Controlling**

Factors in Economic Development, las variables del sistema económico que condicionan su desarrollo. Conviene advertir que no ha sido el propósito del profesor Moulton elaborar una teoría del desarrollo económico, sino estudiar los factores que operan sobre el sistema en orden al desarrollo del mismo. En este libro no se pretende formular los “principios” o “leyes” relativos al desarrollo económico, aún si tal cosa fuera posible y ello explica la ausencia de temas tales como la mecánica del desarrollo económico o la formación del capital en los países subdesarrollados. Solamente se trata de los factores dinámicos que de una u otra forma abren las distintas posibilidades al desarrollo económico. Si se nos permite la expresión, diríamos nosotros que Moulton trata los problemas externos del desarrollo económico y no el proceso en sí, el interior del fenómeno. Por nuestra parte, creemos que el conocimiento del proceso del desarrollo económico visto desde afuera es previo al estudio de la dinámica interna.

3. — La obra se divide en dos partes que se titulan “Mirando al Pasado” y “Mirando al Porvenir”, respectivamente. En la primera parte se ocupa de los orígenes del desarrollo económico. Observa el autor que la centuria que precedió a 1930 ha sido de un desarrollo económico sin precedentes, respecto a todas las épocas anteriores. De manera que se impone investigar cuáles han sido los orígenes de este desarrollo excepcional. De paso, nos recuerda que la expansión económica del mundo no era esperada por la escuela clásica de economistas. Los funestos presagios de hace un siglo se basaban en la avaricia de la naturaleza y en la ley del rendimiento decreciente. No contaron precisamente con el más fundamental de los elementos que se conjugaron para la transformación del mundo económico: el progreso de la ciencia y de la técnica. He aquí, pues, que el planteamiento de los clásicos falló por cuanto no tuvieron en cuenta el crecimiento de la productividad por hora-hombre en virtud de la creciente productividad de los instrumentos de capital técnicamente superiores. A su turno los progresos de la ciencia y la técnica hicieron posible una nueva organización económica cuya característica fué la posibilidad de creación de las grandes empresas capitalistas. Con buen acuerdo, no olvida el profesor Moulton de estudiar las depresiones periódicas en los negocios que se han producido en este recorrido del progreso económico. Especial atención recibe la famosa gran depresión de 1929, cuyo hecho más relevante, desde el punto de vista económico, fué su extraordinaria extensión sin consideración de tipo de política gubernamental proseguida. Termina esta primera parte con un análisis de otros factores distintos a los cíclicos que afectaron al progreso económico en la centuria pasada. Se ocupa Moulton de recordarnos el concepto tradicional del progreso económico, es decir, el concepto de los economistas clásicos cuyo fundamento teórico se basaba en el supuesto de un empleo total de los recursos productivos. A continuación pasa revista a los estudios efectuados por la “Brookings Institution”, cuyas conclusiones pueden resumirse en los siguientes puntos: 1) el ahorro monetario, las inversiones en el mercado y la formación actual del capital son variables independientes; 2) la formación de

capital se extiende rápidamente cuando el consumo también se expande y no cuando éste se contrae; 3) el aumento de capital productivo se ajusta no al volumen del ahorro monetario apto para inversión, sino al aumento de demanda de consumo; 4) el rápido aumento de ahorro monetario, comparado con el gasto de los consumidores en la década de 1920-30 retardó más que aceleró el aumento de capital productivo. El "exceso" de ahorro que entró en el mercado de inversión, sirvió para aumentar los precios de las mercaderías de capital existentes y produjo una inestabilidad financiera. También según los estudios de la "Brookings Institution" se pudieron establecer dos leyes o generalizaciones fundamentales: a) **Cuanto más alto es el nivel general de renta de la población en su conjunto tanto mayor tenderá a ser la proporción conjunta que se ahorra;** b) **Cuanto mayor es la concentración de la renta nacional en manos de un pequeño porcentaje de la población, tanto mayor será la proporción de la renta nacional colectiva que se ahorra.** Con respecto a la primera ley o generalización, cabe señalar que ya se encuentra en la "Teoría General" de Keynes, formulada como la ley psicológica fundamental. Por otra parte, apresurémonos a dejar constancia que dicha generalización en los países de economías subdesarrolladas no tiene sentido. Más aún, la ley sería opuesta: cuando más alto es el nivel general de renta de la población en su conjunto, tanto mayor será la proporción que se consume. Y la razón es obvia; como los niveles de vida son demasiado bajos, los incrementos en el nivel de los ingresos repercuten principalmente sobre los consumos.

4. — La Segunda Parte de esta obra, con el título general de **Mirando el Porvenir**, se propone buscar las medidas de las potencialidades económicas del futuro e indica lo principal para que el sistema económico funcione eficientemente. Atento a este propósito, se ocupa en primer término de **los objetivos económicos nacionales**, a los cuales concreta de la siguiente forma: I) Una renta nacional total progresivamente mayor; II) Una división progresivamente más amplia de la renta nacional; III) Una sociedad en la cual la remuneración individual esté basada principalmente en el trabajo producido; IV) Aumento de la seguridad económica; V) El mayor desarrollo posible de la capacidad de cada individuo; VI) La oportunidad, para cada individuo capaz, de ganar su propia renta. En el capítulo siguiente trata **los tipos alternativos de organización económica**, a los que sistematiza con arreglo al siguiente criterio: 1) Libre empresa; 2) Comunismo; 3) Estado socialista; 4) Sistemas híbridos; 5) Regulaciones compatibles con la Empresa Privada. La sola enunciación del criterio de sistematización de los tipos alternativos de organización económica muestra lo falso de la clasificación. Sin embargo, no detendremos nuestra atención en este asunto porque hasta cierto punto no es esencial con respecto al tema del libro.

Siempre ha habido quienes se preocuparon por el constante crecimiento de la población y las posibilidades de subsistencia y bienestar. A este problema lo plantea nuestro autor de la siguiente manera:

“¿Son adecuados los recursos naturales, en conjunto, para permitir un aumento de la población y la elevación de promedios de vida, durante la próxima centuria, al ritmo de lo que hemos visto en los últimos cien años? ¿O debemos temer un ritmo decreciente del crecimiento económico en un futuro no lejano?” (pág. 207). Para concretar el análisis que requieren estos interrogantes, el profesor Moulton se concreta a la situación real de los Estados Unidos. Con este propósito estudia los diversos rubros que constituyen los **componentes primarios de los tipos de vida**, con arreglo al siguiente orden: 1) alimento y nutrición; 2) habitación y conservación; 3) vestido y cuidado personal; 4) educación y salud; 5) diversiones y viajes; 6) recursos minerales y metales; 7) combustibles y recursos energéticos; 8) significado de los electrones. Las conclusiones a que llega el autor son bastante optimistas: la continuidad del progreso técnico asegurará la producción alimenticia, los materiales adecuados para la confección de artículos de vestir son prácticamente inacabables, no hay dificultades serias para la expansión en el terreno de la educación e higiene y los progresos de la física y química aseguran energía para la expansión futura. Como puede observarse, el panorama que presenta es bastante alentador. Sin embargo, concluye así: “El actual futuro de los Estados Unidos dependerá, naturalmente, de la pacificación del mundo e igualmente de nuestra habilidad en mantener las condiciones esenciales a un rápido progreso económico” (pág. 251).

Pero este panorama optimista para poder ser alcanzado reclama algunos requerimientos esenciales. Así apunta en primer término la **protección de los recursos naturales** por ser los cimientos básicos sustentadores del progreso económico. La segunda condición que señala nuestro autor es el **incremento de la productividad**, para lo cual se requiere incrementar la investigación en el campo de la ciencia y la técnica, universalizar el uso de equipos de capital, reemplazar cuanto antes las industrias y equipos anticuados, racionalizar las políticas de organización y manejo de las empresas, etc. Como tercera condición se señala la **necesidad de la empresa en gran escala**. Por último, son también requerimientos esenciales para el desarrollo económico efectivo la **estabilidad monetaria**, la **estabilidad fiscal** y la **expansión progresiva del poder de compra de las masas**. Apenas si cabe advertir que precisamente los tres últimos requerimientos apuntados no son fáciles de obtener en los países económicamente subdesarrollados por cuanto por lo general suelen tener que soportar fuertes procesos inflatorios en su mayoría de origen exterior.

5. — Un capítulo especial se dedica al problema de la **distribución del Ingreso Nacional** y su vinculación con el desarrollo económico. La distribución del ingreso nacional ha sido tradicionalmente considerada en la literatura económica desde el punto de vista de las leyes que determinan la proporción relativa que corresponde a cada uno de los factores productivos. Ahora bien, lo que en última instancia se pretende en el estudio de Moulton es poner de manifiesto cómo la distribución del ingreso incide en el funcionamiento del sistema

económico. En este orden de ideas una de las cuestiones más interesantes que se plantean es saber si el incremento de salarios genera el incremento de la demanda y sostiene el empleo. El análisis de esta cuestión es bastante complicada y Moulton apenas si la esboza. Hubiera sido de real interés un tratamiento más exhaustivo del problema. Por nuestra parte, estamos con la posición de los economistas que sostienen que la esencia del desarrollo económico es la interdependencia del consumo y la inversión, respondiéndose mutuamente a sus respectivas reacciones y ambos respondiendo a los cambios de ideas, técnicas y recursos. Esta tesis ha sido brillantemente expuesta por el economista norteamericano John H. Williams en el libro "Economic Stability in a Changing World". En realidad, no se ve claramente la posición de Moulton en el problema del incremento de los salarios en el desarrollo económico y hay momentos en que se muestra escéptico, por ejemplo cuando dice: "El resultado inevitable (el aumento de los salarios) será una elevación general de precios que, a su vez, conduce a las correspondientes demandas para compensar el incremento de salarios" (pág. 301). Este criterio, que lógicamente ha de satisfacer a los capitalistas que lean este libro, no está a la altura de la novísima investigación económica en este terreno. En efecto, John H. Williams en su libro recientemente citado ha llegado a una conclusión fundamentalmente opuesta: "Para que el sistema de libre empresa crezca desde dentro, es necesario que el aumento de las ganancias en respuesta al aumento de la productividad, las nuevas técnicas y las nuevas inversiones se traspase rápidamente a la población en general en forma de más salarios y precios más bajos. Sólo así puede lograrse que la expansión del ingreso nacional sea un proceso que se estimule a sí mismo y no uno que necesite ser impulsado crecientemente por los gastos públicos". Por la índole de esta nota bibliográfica no es posible continuar con el análisis de este problema pero no podemos menos que sugerir una seria meditación a los economistas latinoamericanos sobre este asunto de real interés.

6. — La cuestión relativa a si es posible evitar las depresiones es una de las últimas que aborda el profesor Moulton. En realidad se trata de un análisis breve de los distintos medios ideados para el control del ciclo económico; política bancaria y crediticia, política fiscal, la política bajo la "employment act" de 1946, y política económica. Vale la pena consignar las conclusiones a que llega nuestro autor. Con respecto a la política bancaria y crediticia, ya sea su control a través del tipo de interés o por restricción de préstamos, no merece confianza. La verdad es que a esta conclusión se ha llegado ya hace mucho tiempo, no constituyendo ninguna novedad para nosotros la afirmación de Moulton. A parecida conclusión llega por lo que toca a la política fiscal. La lectura de este capítulo nos ha dejado la convicción de que bien pudo haberse suprimido sin ninguna pérdida para los méritos del libro. Las cuestiones planteadas están demasiado trilladas y sus conclusiones hartamente repetidas.

El último capítulo de este libro de Moulton desarrolla brevemente los principales factores que determinaron la evolución del sis-

tema económico mundial durante el siglo pasado y principios del presente. Pasa inmediatamente a referirse al desorden actual en el mundo económico, con especial referencia al llamado Plan Marshall de estabilización del Occidente de Europa. En la última parte se pasa revista de los factores limitativos en la expansión mundial. Al final de la obra se ha agregado un apéndice con el "Análisis de críticas de los estudios efectuados por Brookings sobre distribución de renta y progreso económico".

En resumen: "Los factores de control en el Desarrollo Económico" de Moulton es un libro que enriquece la bibliografía de este tema capital de la Ciencia Económica contemporánea. No hay duda de que aporta datos de real interés y su lectura será siempre provechosa. Hagamos una advertencia importante: no debe buscarse en este libro una sistematización de la teoría del desarrollo económico; por otra parte, no ha sido ése el propósito del autor. Más aún, salvo una que otra referencia aislada, no hay nada de teoría del desarrollo económico —en tanto que teoría— sino un análisis de los factores que impiden y restringen, como de los que generan y promueven el desarrollo económico real.

Cont. RAUL ARTURO RIOS

W. T. C. BLAKE y J. M. MOORE: "Friendly Societies". (Sociedades Mutuales). Imprenta de la Universidad de Cambridge, Año 1951.

Este volumen forma parte de una serie de libros de textos publicados bajo la autoridad del Instituto de Actuarios y la Facultad de Actuarios de la Universidad de Cambridge y está dedicado a especial a los estudiantes que siguen los cursos de dicha Facultad.

En cuanto a su contenido, luego de los cinco primeros capítulos en los que se desarrolla la historia de las sociedades mutuales en Inglaterra, sus distintos tipos, beneficios que otorgan, disposiciones estatutarias y legislación que las comprenden, los autores entran de lleno al análisis actuarial a partir del capítulo VI, en donde exponen minuciosamente los principios y procedimientos generales a ser seguidos por el actuario que deba efectuar la valuación de una sociedad, continuando en los siguientes con el estudio y valuación de las distintas partidas que componen el Activo y Pasivo del Balance Actuarial. Los dos últimos capítulos, XI y XII, contemplan los lineamientos generales que debe seguir el actuario al elevar su informe y distintas consideraciones referentes a tipos especiales de sociedades mutuales, fusión y disolución de las mismas, en concordancia con las disposiciones legales de Inglaterra.

Es necesario destacar, sin embargo, que, aún cuando sus conclusiones se orientan hacia el examen de las instituciones inglesas, los métodos y procedimientos matemáticos desarrollados pueden ser aplicados sin mayores dificultades y con la adecuación correspondiente,

en trabajos o investigaciones actuariales de nuestras propias instituciones.

El manejo de fórmulas y demás instrumentos matemáticos requiere del lector una preparación básica en materia actuarial, sobre todo en el análisis del subsidio de enfermedad (capítulo VII) en donde se trabaja con tasas de morbilidad y conmutaciones cuyas deducciones se dan por conocidas.

Siendo poco conocido aún en nuestros medios por ser una obra relativamente nueva, constituye una valiosa fuente de información para quienes desean ampliar sus conocimientos en la materia.

ALBERTO M. YASUKAWA